

NECROLÓGICA

JOAQUÍN DEL VALLE DE LERSUNDI
IN MEMORIAM

El pasado 26 de enero de 2009, falleció en Pamplona D. Joaquín del Valle de Lersundi, Premio Nacional de Geología y otras muchas distinciones, profesor, investigador de campo en lugares dispares del globo con algunas de las más importantes compañías internacionales. Era Ingeniero de Minas de prestigio mundial y un gran humanista con estudios de Filosofía y Letras. Su rotunda condición de vasco le llevó a hurgar en arcanos temas tratando de lograr las bases de una investigación general suya sobre nuestra cultura y arte.

Se le debe en el campo de la Minería, entre otros descubrimientos notables en nuestros días, el descubrimiento de los fosfatos del Sahara Occidental, Fos Bucraa, de importancia mundial, en compañía de un colega francés que trabaja con él en estas prospecciones. Era autoridad en petróleos, solicitado por las mayores Compañías del sector, trabajando en prospecciones cuya mayor actividad estuvo centrada en el Golfo de Guinea. Era un gran conocedor del Sahara, cuya historia y génesis conocía profundamente y exhibía con orgullo un arado romano hallado en su corazón.

Era experto en Sales de la ONU. En los últimos tiempos investigaba en la teoría de la Tectónica de Placas que rebatió con nuevos planteamientos tras sus estudios en la cuenca catalana. Trabajó prácticamente en la misma línea de otro geólogo importante de Tasmania y entre los dos rebatieron las teorías en vigor sobre este apasionante tema.

Miembro muy competente de la Real Sociedad Bascongada de Amigos del País, donde representaba como nadie al espíritu del fundador Munibe, del que descendía por familia, como del creador de “Eusko Batzarre”, germen de todas las actividades culturales de San Sebastián.

A su cultura de gran espectro se unía un vitalismo increíble con un sentido del humor tremendo con cierto aire británico. Escribía con gran elegancia, con ciertos dejes barojianos.

Paraba muchas veces por casa a lo largo de los años, siendo adorado por todos nosotros, siendo, además de pariente, amigo leal irrepensible de la familia. Era nuestro padre íntimo del suyo, también ingeniero y humanista Alfonso del Valle, descubridor de las minas del Rif, de las Potasas de Navarra y autor de muchos trabajos meritorios.

Joaquín del Valle de Lersundi fue propuesto a muchos honores que siempre rechazó. Ha habido en nuestros días gente que ha querido proponerle al título de Vasco Universal. Título al que tenía méritos sobrados, mas allá de su confesado abertzalismo tan limpio y valiente.

Había trabajado mucho nuestra geología, sobre todo en Navarra, investigando las minas del país e indagando en historia sus primeros exploradores en los tiempos antiguos. Además de las Potasas de Navarra y de Subiza son muy patentes, por su envergadura, sus investigaciones en las Minas de sal catalanas, sobre todo en Suria.

Fue también llamado por el Gobierno Cubano para que hiciera un estudio de replanteamiento general del sector de rocas ornamentales en el país del Caribe.

Sus hijos, que han crecido en el amor al País y la cultura como expresión señera del ser humano, siguen a este padre tan ejemplar en su más sentida devoción.

Todo esto y mucho más supone la figura fuera de serie de una personalidad como la del Doctor Joaquín del Valle de Lersundi, algo parecido a ese símbolo del vaso sin forma y el triángulo sin lado del ser supremo para los taoístas. Pensar que se nos olvidaba que Joaquín a sus años pretendió ser escudo humano en la guerra de Irak...

Juan Ignacio de Uría